



Pruebas de amor conyugal

Comedia en dos actos

Manuel Bretón de los Herreros

PERSONAJES

PAULA.

DON RAMÓN.

TERESA.

DON CAYETANO.

MARIANA.

UN QUÍDAM.

DON AGUSTÍN.

La Escena es en Madrid. Sala en casa de DON AGUSTÍN medianamente amueblada. Dos puertas laterales: la de la derecha conduce a la antesala, y ambas a las habitaciones interiores. Entre otros muebles habrá una cómoda y una mesa con recado de escribir.

Acto I

Escena I

PAULA. MARIANA.

(PAULA sentada, acabando de bordar una cartera. MARIANA de pie quitándose la mantilla.)

PAULA
¿Conque hoy mismo? De alegría

no veo ya el abalorio.

MARIANA
Me han dicho en el escritorio

que llegará a mediodía.

PAULA
Ya dudaba ver el fin
5

de ausencia tan dolorosa.

MARIANA
Ocho días no son cosa...

PAULA
¡Quiero tanto a mi Agustín!

Al que en triste soledad

recuerda a su dueño amante
10

le parece cada instante

un siglo, una eternidad.

MARIANA
Ese pesar es muy justo.

¡Irse un marido a los tres

días de casado!

PAULA
¡Pues!
15

¡Mira qué plato de gusto!

Mas don Braulio el fabricante,

le envió de pronto a Ucles

comisionado y ¡ya ves!...

como el pobre está cesante...
20

No son de perder hoy día

cien duros.

MARIANA
Pero es fatal

que al tálamo conyugal

alcance la cesantía.

PAULA
Ya le emplearán, lo espero,
25

mediante la protección

de su amigo don Ramón,

que está ahora en candelero.

Y si no logro esta dicha,

¡cómo ha de ser! Fiel esposa,
30

me reduciré gustosa

a sopas de ajo y salchicha.

MARIANA
Gran virtud es menester...

PAULA
No me distraigas. Quisiera

acabar esta cartera...
35

MARIANA
¿Le quiere usted sorprender?

PAULA
Sí.

MARIANA
De realce dos palmas,

y enlazados los dos nombres

forman cifra...

PAULA
No te asombres. [410]

Lo mismo están nuestras almas.
40

MARIANA
(En eso pone su ahínco:

por lo demás no se afana.)

PAULA

Ya sólo faltan, Mariana,

cuatro puntadas o cinco;

y pues salgo más deprisa

45

que imaginé con mi empeño,

antes que venga mi dueño

tiempo tengo de ir a misa.

MARIANA

Y sobrado.

PAULA

Tráeme pues

los guantes y la mantilla.

50

(Suena dentro una campanilla.)

MARIANA

Voy. Sonó la campanilla.

PAULA

Mira primero quién es.

Escena II

PAULA

¡Virgen, si a la esposa tierna

hoy vuelve sano y seguro,

otra misa oír te juro

55

descalza de pie y de pierna!

Escena III

PAULA. DON CAYETANO. MARIANA.

DON CAYETANO

Vengo a ponerme a los pies

de usted...

PAULA

Beso a usted la mano,

amigo don Cayetano.

MARIANA

¿Dejaré para después...?

60

PAULA

No, que si el tiempo no alcanza...

Perder la misa no quiero.

Anda, que ese caballero

es de toda confianza.

Escena IV

PAULA. DON CAYETANO.

DON CAYETANO

No quisiera ni un momento

65

incomodar...

PAULA

No... Iba a misa

DON CAYETANO

¡Oh! Es obligación precisa.

PAULA

Pero tome usted asiento.

DON CAYETANO

Gracias. (¡Rostro como el suyo...!)

¿Qué borda usted, vecinita?

70

PAULA

Una cartera.

DON CAYETANO

(Acercándose a mirarla.)

Es bonita.

PAULA

(Levantándose y dándole la cartera.)

Ahora mismo la concluyo.

Escena V

PAULA. DON CAYETANO. MARIANA.

(Trae MARIANA guantes, abanico y mantilla para su ama: esta pone la almohadilla sobre la mesa.)

MARIANA
Aquí está todo, señora.

DON CAYETANO
(Mirando la cartera.)

Exquisita es la labor.

Yo no he visto igual primor.
75

(Estoy por la bordadora.)

¡Es obra maestra!

(Se lo vuelve y PAULA la pone sobre la mesa.)

PAULA
¡Qué!

No tal. Usted me avergüenza.

DON CAYETANO
Y aquí forman una trenza

dos iniciales, A y P.
80

¡Muy bien! Agustín y Paula.

Recíproco amor lo exige.

(¡Qué linda! Si no transige,

da conmigo en una jaula.)

PAULA
Es un débil testimonio
85

de mi conyugal afecto.

DON CAYETANO
¡Ah! Bien dicen, el perfecto

estado es el matrimonio.

Sobre tan plácida unión

no tienda Satán sus redes,
90

y Dios favorezca a ustedes

con fruto de bendición.

PAULA
(Ruborosa.)

¡Vaya!... Ponme la mantilla.

(JUANA se la pone.)

DON CAYETANO
Un niño hermoso y robusto...;

pero usted tendrá más gusto
95

en que sea una chiquilla.

PAULA
Haga Dios su voluntad.

Y usted, tan aficionado,

¿no se casa?

DON CAYETANO
He tropezado

con una dificultad.

PAULA
¿Cuál?
100

DON CAYETANO
Señora, ¡hay tanta maula!

Virtud, belleza, talento...

¿Dónde se halla ese portento?

¡Ah! ¿Dónde hallar otra Paula?

PAULA
En cualquier parte. Es tan poco
105

mi mérito...

DON CAYETANO
Y en mis años,

tras de tantos desengaños,

¡casarme!... No soy tan loco.

Novio con el pelo gris

no puede vivir tranquilo;
110

que tiene el alma en un hilo

y su honra pende de un tris.

El dinero puede mucho [411]

y, aunque de ello no me aplaudo,

con el oro que recaudo
115

puedo llenar un falucho;

pero placeres comprados

ya se sabe lo que son.

Las telas del corazón

no salen a los mercados.
120

PAULA
No, señor.

(Aparte a MARIANA.)

¡Qué buen sujeto,

qué honrado es nuestro vecino!

DON CAYETANO
(¿Quién ha visto a un libertino

hecho fraile recoleto?)

MARIANA
(Aparte a PAULA.)

Y tan amable, tan franco...
125

DON CAYETANO
¿Y cuándo llega el consorte

feliz?...

PAULA
Hoy entra en la corte.

DON CAYETANO
(¡No volcara en un barranco!...)

Mil y mil enhorabuenas...

Y a mí mismo me las doy,
130

que su apasionado soy,

aunque le conozco apenas.

PAULA
¡Cómo! ¿Usted...?

DON CAYETANO
Sólo de vista,

mas sus virtudes proclama

con cien trompetas la fama.
135

PAULA
Favor que usted...

(Tomando el abanico y el pañuelo.)

Ya estoy lista.

DON CAYETANO
Si él me honra con su amistad...

PAULA

¡Oh! El honrado será él.

DON CAYETANO

Seré su amigo más fiel.

PAULA

Gracias. Es mucha bondad...

140

DON CAYETANO

Si puedo servirle en algo

PAULA

¡Ah, señor!

DON CAYETANO

Sin cumplimiento:

suyo es desde este momento

cuanto tengo y cuanto valgo.

Mas yo hablando a troche y moche,

145

y usted con mantilla puesta...

PAULA

No importa. Usted no molesta...

DON CAYETANO

¡Ah! Vaya usted en mi coche.

PAULA
No. Mil gracias...

DON CAYETANO
Hace un aire

terrible.

PAULA
De aquí a la Red
150

no está lejos.

DON CAYETANO
Mire usted

que lo tomaré a desaire.

Precisamente está ahora

a la puerta. Hice enganchar,

mas quise antes saludar
155

a mi vecina y señora.

PAULA
¡Y usted irá a pie por mí...!

DON CAYETANO
¡Eh! Mejor. Haré ejercicio.

El mucho regalo es vicio.

Vaya, diga usted que sí.
160

PAULA
Porque usted no tome a mal...

DON CAYETANO
Con usted iría al templo,

pero ese fuera un ejemplo

pernicioso a la moral.

PAULA
Es verdad.

MARIANA
(¡Camastronazo!)
165

DON CAYETANO
Mas ya que cauto me privo

de ese honor, hasta el estribo

sírvase usted de mi brazo.

PAULA
Mal pago a tanta fineza

sería un desdén grosero.
170

(Tomando el brazo de DON CAYETANO.)

Vamos... (¡Qué buen caballero!)

DON CAYETANO
(¡Bien va! Por algo se empieza.)

Escena VI

MARIANA.

¡Qué bien toma mis lecciones

el socarrón! ¡Cómo sabe

el tuno hacer la gatita
175

de Mari-Ramos! El diantre

son los hombres. Mi señora

le tiene ya por un ángel.

¡Bien! Esto es algo. Y no es poco

que, sin saber lo que se hace,
180

haya aceptado su coche.

Acaso más adelante,

luego que el pan de la boda...

(Suenan las campanillas.)

Llaman. Voy... Ya ha abierto Jaime.

Escena VII

DON CAYETANO. MARIANA.

MARIANA

¿Qué! ¿Vuelve usted?...

DON CAYETANO

Sí, Mariana,

185

sí, querida. Vengo a darte

en albricias de mi dicha

este doblón para guantes.

MARIANA

(Lo toma.)

Estimando. Ya ve usted

que mi consejo...

DON CAYETANO

Admirable.

190

El primer paso está dado,

que es lo difícil, lo grande

de estos negocios. Ganada

su confianza...

MARIANA
No obstante,

sin ganar la del marido...
195

DON CAYETANO
Y eso no será tan fácil;

¿verdad?

MARIANA
A fuerza de tiempo...

DON CAYETANO
Es que, si quieres que te hable

con franqueza, temo mucho

que la paciencia me falte
200
[412]

a lo mejor. ¿Es celoso?

MARIANA
No le he notado ese achaque

hasta ahora.

DON CAYETANO

Bien. ¿Y qué

me dices de su carácter?

¿Es hombre... de armas tomar?

205

(No tengamos aquí un lance

pesado...)

MARIANA

Es como una malva.

DON CAYETANO

No porque a mí me acobarde

ningún hombre cuerpo a cuerpo,

pero bueno es informarse...

210

Vaya, ¿y qué flaco es el suyo?

¿Juega al billar o a los naipes?

¿Es músico? ¿Es cazador?

¿Es literato?

MARIANA
Es cesante.

DON CAYETANO
Basta.

MARIANA
¡Sobre todo, chito!
215

No es bueno que sepa nadie...

DON CAYETANO
Por supuesto. (¿Yo callar?

Harto será. Soy tan frágil...

Mas ahora tendré prudencia...,

al menos hasta que alcance
220

la victoria. A algún amigo

de los más íntimos..., pase;

pero ¡en el café!...)

MARIANA
¿En qué piensa

usted?

DON CAYETANO
En mi plan de ataque.

Pero abur. Ya nos veremos
225

despacio, que si viene alguien,

podrá sospechar... Lo dicho.

Si me ayudas en mis planes

y logro lo que deseo,

te hago feliz. Dios te guarde.
230

Escena VIII

MARIANA.

Es preciso tener cara

de vaqueta y de vinagre

para negarse a servir

a sujeto tan amable.

La conciencia me remuerde
235

un poco; mas treinta reales

de salario mal seguro,

y sin provechos ni gajes,

¿qué son para que una moza

de mi rumbo vista y calce
240

y mantenga nada menos

que a un cabo de provinciales?

Si es tan santa mi señora

como de serlo se aplaude,

por más que sude el vecino
245

y por más que yo trabaje,

se quedará al fin y al cabo

tan honrada como antes.

Y aún mucho más; que no hay mérito,

como decía mi madre,
250

en que triunfe la virtud...

cuando nadie la combate.

Si se rinde, buen provecho.

Ella será la culpable.

(Suena la campanilla.)

¡Pues! Ella y los que gobiernan,
255

que, acumulando cesantes,

tantas ocasiones dan

para que el diablo las cargue.

Escena IX

MARIANA. AGUSTÍN.

DON AGUSTÍN
(En traje de camino.)

¡Mariana!

MARIANA
¡Ah!... ¡Señor! ¡Tan pronto!

Yo creí que hasta más tarde...
260

DON AGUSTÍN
He madrugado algo más

de lo que pensaba. ¿Qué hace

Paula? ¿Dónde está?

MARIANA
Ha salido

a misa.

DON AGUSTÍN
Eso es muy laudable.

MARIANA
Creyó que tendría tiempo
265

antes de que usted llegase...

¡Cuánto sentirá...!

DON AGUSTÍN
No importa.

(Sentándose y dejando sobre una silla el sombrero.)

Molido estoy del carruaje.

MARIANA

¿Se ha desayunado usted?

DON AGUSTÍN

Sí; medio capón fiambre...

270

Supongo que no habrá habido

novedad...

MARIANA

Ninguna.

DON AGUSTÍN

¿Y Gálvez?

MARIANA

¿Don Ramón? Ha estado malo.

DON AGUSTÍN

¿Qué me dices! ¿Cosa grave?

MARIANA

No, señor. El reumatismo...

275

Habrá seis días... Sí, el martes,

hizo cama. Pero ayer

cuando fui yo a preguntarle

cómo estaba de salud

encontré vacío el catre.
280

Ya está tan guapo. Hoy vendrá.

DON AGUSTÍN
Me alegro. Siento sus males

como si yo...

MARIANA
No lo extraño.

Son ustedes uña y carne...

(¡Voto va..., y no se lo he dicho
285

a don Cayetano!)

DON AGUSTÍN
Dame,

mientras viene mi mujer,

las cartas que haya de Cáceres...

MARIANA
No ha parecido el cartero.

DON AGUSTÍN
(Es raro el no contestarme
290

la familia. Sentiré [413]

que desaprobe mi enlace...)

(Suena la campanilla.)

MARIANA
Llaman... Será la señora.

DON AGUSTÍN
(Levantándose.)

¡Ah! No te detengas. Abre.

Escena X

DON AGUSTÍN.

¡La pobre!... Estos ocho días
295

se le habrán hecho mortales.

Escena XI

PAULA. DON AGUSTÍN.

PAULA
¡Agustín!

(Se abrazan.)

DON AGUSTÍN
¡Paula querida!

PAULA
¡Dulce sorpresa!

DON AGUSTÍN
¡Mi bien!

PAULA
Bendígate Dios, amén.

¿Vienes con salud, mi vida?
300

DON AGUSTÍN
Ya lo ves. ¡Y tú tan buena!

PAULA
(Quítase la mantilla y la deja sobre la cómoda con el pañuelo y el abanico.)

Sí, mas en tal desconsuelo

milagro ha sido del cielo

no haberme ahogado la pena.

DON AGUSTÍN
Yo también muerto de esplín
305

sin ti y entre aquellas gentes...

PAULA
¡Oh! Como otra vez te ausentes,

me voy contigo, Agustín.

Di, ¿recibiste en la villa

de Ucles una carta?...

DON AGUSTÍN

Sí.

310

PAULA

En tres noches la escribí.

DON AGUSTÍN

¡Tres pliegos y una cuartilla!

PAULA

Por horas y por momentos

un circunstanciado parte

de mis obras quise darte,

315

y hasta de mis pensamientos.

DON AGUSTÍN

Me cautiva el corazón

tanta fe, Paulita bella,

pero...

PAULA

Y otra como aquella

puse anoche en el buzón.

320

DON AGUSTÍN

Era inútil. Yo te creo...

(PAULA toma la cartera que dejó sobre la mesa.)

(Si tardo en volver aquí,

no gano, pobre de mí,

para portes de correo.)

PAULA

Toma.

DON AGUSTÍN

¡Qué fineza!

PAULA

En suma,

325

sólo amándote vivía;

con la aguja por el día,

por la noche con la pluma.

DON AGUSTÍN
¡Qué cartera tan preciosa!...

Con la cifra de los dos...
330

¡Otro abrazo, ángel de Dios!

¡Feliz yo con tal esposa!

PAULA
Y es poco para mi amor,

que quien el alma te da...

¡Ah!... ¿Sabes que tienes ya
335

otro amigo y protector?

¡Otro amigo! ¡Otro!... ¿Quién es?

PAULA
Don Cayetano, el vecino

de abajo.

DON AGUSTÍN
¡Ya!

PAULA
Anoche vino...

DON AGUSTÍN

¡Cómo!...

PAULA

A ponerse a mis pies.

340

DON AGUSTÍN

Y esa visita ¿a qué santo?...

PAULA

A título de vecino...

¡Qué buen sujeto! ¡Qué fino!

¡Cómo le afligió mi llanto!

DON AGUSTÍN

¿Tan tierno es de corazón?

345

PAULA

Y cristiano muy cabal.

¡Qué máximas de moral!

Vaya, es un santo varón.

DON AGUSTÍN

Como hemos vivido aquí

tan poco tiempo, no sé...

350

no conozco... Ya se ve,

todo consagrado a ti...

¿Es joven?

PAULA

No. Ya es machucho.

Cuarenta y tres le echo yo...

DON AGUSTÍN

Y su mujer ¿no subió?...

355

PAULA

¡Bah! ¡Si es soltero!...

DON AGUSTÍN

(¿Qué escucho!)

¿Cómo en casarse no piensa?

¡Eh! Será algún perdulario...

PAULA

No lo creas; al contrario,

tiene una fortuna inmensa.

360

DON AGUSTÍN

(¡Malo!)

PAULA
Es hombre muy profundo.

DON AGUSTÍN
Sí será...

PAULA
Y tan timorato...

Le inclinan al celibato

desengaños de este mundo.

DON AGUSTÍN
Yerros de la juventud...
365

PAULA
Si vieras con qué fervor

elogia el pobre señor...

DON AGUSTÍN
¿Tu hermosura?

PAULA
Mi virtud.

DON AGUSTÍN
¡Oiga!

PAULA
Un feliz matrimonio,

dice, es el supremo bien
370

en la tierra, es el Edén,

la...

DON AGUSTÍN
¡Mire usted qué demonio!

PAULA
Y como yo no imagino

encontrar en esta corte

tan angélica consorte...
375
[414]
DON AGUSTÍN
(Entre dientes.)

Prefiero la del vecino.

PAULA
¿Eh?

DON AGUSTÍN
Nada. (¡Y que ella se trague

la píldora!...)

PAULA
Pues de ti

hace unos encomios...

DON AGUSTÍN
¿Sí?

¡Qué bondad! ¡Dios se lo pague!
380

PAULA
Porque, aunque no te conoce

sino de fama hasta hoy...

DON AGUSTÍN
La fama dirá que soy

el mejor Par de los doce.

PAULA
Y añadió: Si puedo en algo
385

servirle, si en algo influyo,

cuente desde hoy como suyo

cuanto tengo y cuanto valgo.

DON AGUSTÍN
¡Tanto afecto en una noche!

PAULA
También me ha venido a ver
390

esta mañana...

DON AGUSTÍN
¡Mujer!

PAULA
¡Vaya, y me ha ofrecido el coche!

DON AGUSTÍN
(Con risa sardónica.)

¿De veras?

PAULA
Para ir a misa.

¡Qué bondad!... Quedarse a pie

por servirme.

DON AGUSTÍN
Sí; je, je...
395

PAULA
¿De qué te ríes?

DON AGUSTÍN
...De risa.

Ha sido mucha atención.

Y... ¿aceptaste?

PAULA
Sí, mi dueño.

Lo tomó con tal empeño...

DON AGUSTÍN
¡No puedo más! ¡Maldición!
400

PAULA
(Asustada.)

¡Ay, Dios mío! ¿Qué te ha dado?

¿Es a mí o es al vecino?...

DON AGUSTÍN
Ese hombre es un libertino

de profesión, un malvado.

PAULA
¿Cómo?...

DON AGUSTÍN
¡Y no lo has conocido!
405

¡Ah! ¿Qué hombre a mujer bonita

con buena intención visita

en ausencia del marido?

Te habló de virtud anoche

para ganar tu amistad,
410

y hoy tiente tu vanidad

ofreciéndote su coche.

¡Y tú le oíste tranquila

cuando de tu esposo dijo

tantas lindezas! ¿Qué hijo
415

le he sacado yo de pila?

¿Creerá, ¡pese a Belcebú!,

ese hipócrita insolente

que soy yo tan inocente...

o tan simple como tú?
420

PAULA
¡Ay, no te enojés! Perdona...

Yo he obrado sin malicia...

DON AGUSTÍN
Sí, sí; yo te hago justicia.

Esa ingenuidad te abona.

Si del bribón que te engaña
425

vil cómplice hubieras sido,

no harías a tu marido

revelación tan extraña.

PAULA
Incauta fui; no te asombres,

querido. Mi buena fe...
430

¡Oh! De hoy más aprenderé

a conocer a los hombres.

¡Miren el mosquito muerta!...

¡Con qué diabólico enredo

quería...! No tengas miedo,
435

que otra vez estaré alerta.

Si a mis ojos se aparece

el pérfido seductor,

le hablaré con el horror

y el desprecio que merece.
440

¡Ah! Sea culpable o no,

no vuelva jamás aquí.

Basta que te enfade a ti

para aborrecerle yo.

Aunque me ofrezca el Perú
445

como me ha ofrecido el coche,

¿será ese viejo bamboche

tan amable como tú?

DON AGUSTÍN
Tan bello es tu corazón

cual tu rostro. No me ofendo:
450

basta; sólo te encomiendo

que aproveches la lección.

Voy a salir, y este traje...

Otro pantalón; camisa...

PAULA
¿Adónde vas tan de prisa?
455

DON AGUSTÍN
A dar cuenta de mi viaje.

PAULA
(Abriendo un cajón de la cómoda.)

¿Qué pantalón?

DON AGUSTÍN
El azul

turquí.

PAULA
(Revolviendo el cajón.)

No sé dónde está.

Debajo... Aquí... Este será...

No; es mi mantilla de tul.
460

DON AGUSTÍN
Despacha.

PAULA
¡Si no lo encuentro!...

¡Ah! Ya ha parecido. Ten.

(Saca un pantalón y se le da.)

DON AGUSTÍN
Ahora la camisa.

PAULA
Bien.

(Abriendo otro cajón.)

En este cajón del centro...

DON AGUSTÍN
Sí.

PAULA
(Registrando.)

En este lado hay calcetas...
470

DON AGUSTÍN
Falta me hacen; vengan unas.

PAULA
(Dándole un par.)

Toma... ¿Y te vas en ayunas? [415]

DON AGUSTÍN
No; ya almorcé.

PAULA
(Registrando el cajón.)

Servilletas...,

sábanas..., que he de coser...,

enaguas...

DON AGUSTÍN
¿Tanto te cuesta?...
475

PAULA
¡Ah! Toma.

DON AGUSTÍN
(Mirando la camisa que le da PAULA y volviéndosela.)

¿Qué me das? ¡Si esa

es camisa de mujer!

PAULA
(Riéndose.)

Dices bien. Aturrullada

con el dulce regocijo

de verte...

(Revuelve otra vez el cajón.)

DON AGUSTÍN
Vamos...

PAULA
Pues, hijo,
480

ninguna tienes planchada.

DON AGUSTÍN
¡Voto a...! Me lleva Pateta.

PAULA
No te incomodes, por Dios.

¿Has ensuciado las dos

que llevaste en la maleta?
485

DON AGUSTÍN
Sí, mujer; en ocho días...

PAULA
¡Qué quieres! Pensando en ti

noche y día... Yo creí

que tan pronto no vendrías.

DON AGUSTÍN
Pero es extraña omisión
490

esperar...

PAULA
Calla, que presto...

(Acercándose a la puerta de la izquierda.)

¡Mariana! Una plancha, el cesto

de la ropa, el almidón...

DON AGUSTÍN
¿Quién espera a que la plancha

se caliente?

MARIANA
¿Llama usted?
495

DON AGUSTÍN
Sin planchar me la pondré

como un tío de la Mancha.

(Despidiendo a MARIANA.)

Allá voy. La cubriré

con la corbata, y así...

PAULA
¿Saco la levita?

DON AGUSTÍN
Sí,
500

y el chaleco de piqué.

Escena XII

PAULA.

(Sacando la levita y el chaleco.)

¡Válgame Dios! ¡Cuánto siento...!

¿Dónde estará la levita?

¡Jesús! La cómoda está

tan revuelta... El primer día
505

que me levante de humor

y el tiempo me lo permita,

la he de arreglar... Aquí está.

(Saca una levita.)

La pondré sobre una silla

(Lo hace.)

mientras busco ese chaleco.
510

(Revolviendo el cajón.)

Aquí no está. En el de arriba...

(Abre otro y saca de él un chaleco.)

Por acá... Ya di con él.

(Desdoblándolo.)

¡Ay, que le falta una cinta!

¡Válgame el cielo! ¡De dónde

saco ahora?... Tiene prisa...
515

¡Ah! Esta es larga. Cortaré...

(Toma de la almohadilla unas tijeras y corta un pedazo de la cinta.)

El pedazo en la otra esquina

con un alfiler...

(Lo prende.)

Ya está.

Voy al instante; no diga

que no le ayudo a vestirse.
520

(Deteniéndose y desdoblando la levita.)

¿Tendrá polvo? No; está limpia.

(Estirando el faldón.)

Por vida de las arrugas...

Pero ¿qué veo! ¡Desdicha!...

Un botón colgando...

DON AGUSTÍN
(Dentro.) ¡Paula!

PAULA
¡Voy corriendo! La almohadilla.
525

(Registrándola.)

¡Ay! ¡No tengo seda negra!

¿Qué haré? ¡Por vida...! ¡Por vida...!

La aguja tengo enhebrada...,

pero ¡con seda amarilla!

DON AGUSTÍN
(Dentro.)

¡Paula!

PAULA
¡Allá voy, amor mío!
530

(Se sienta y cose apresuradamente el botón.)

Coseré con esta misma.

¿Qué he de hacer? ¡Malditos sastres!

¡Malditos de Dios! No cuidan

de asegurar los botones...

Daremos luego con tinta
535

a la seda... [416]

Escena XIII

PAULA. DON AGUSTÍN.

(DON AGUSTÍN viene en mangas de camisa, con la corbata puesta y cubierta con sus puntas la pechera.)

DON AGUSTÍN
¡Vamos, Paula!

PAULA
(Cortando la seda.)

¡Ah!

DON AGUSTÍN
¿Qué haces?

PAULA
(Levantándose.) Nada. Cosía

un botón que estaba flojo.

DON AGUSTÍN
¡Válgate Dios!

PAULA
¡Ese Utrilla...!

DON AGUSTÍN

Sí, Utrilla. ¿Es este el chaleco?
540

(Lo toma.)

PAULA
Sí, mi bien.

DON AGUSTÍN
(Soltando el chaleco.)

¡Cuerno, madrina!

PAULA
¡Ay Dios!...

DON AGUSTÍN
¡Maldito alfiler!

PAULA
(Toma el chaleco y prende mejor el alfiler.)

¡Diste en él por donde pincha!

DON AGUSTÍN
¡No lo hubieras tú prendido...!

(Se chupa un dedo.)

PAULA
(Asustada.)

¡Sangre! Irán a la botica...
545

DON AGUSTÍN
No es nada. Me chupo el dedo...

de gusto.

PAULA
Prendí la cinta

porque no esperases...

DON AGUSTÍN
¡Oh!...

¡Por las ánimas benditas,

despacha!

PAULA
Ya no hay cuidado.
550

(Ayudándole.)

Mete el brazo. El otro. Avisa

cuándo he de atar...

DON AGUSTÍN
(Poniéndose los botones del chaleco.)

(¡Qué mujer

para un pobre!) Ata. (Da grima

el pensar...)

PAULA
¿Aprieto?

DON AGUSTÍN
Basta.

PAULA
Ya está. Ponte la levita,
555

(Se la da.)

mientras te saco un pañuelo...

DON AGUSTÍN
(Poniéndose la levita.)

¡No, por la Virgen santísima!,

que esa cómoda es... el caos,

y me darás una almilla,

un calcetín... Me apodero
560

de este tuyo de batista.

(Toma el pañuelo de PAULA.)

PAULA
¿Y guantes?

(Tomando el sombrero y yéndose enfadado.)

Los compraré

de camino.

PAULA
(Llorando.)

¿No te dignas

de decirme adiós siquiera?

¡Con qué crueldad me castigas,
565

ingrato!

DON AGUSTÍN
(Entre enojado y enternecido.)

No, mujer; pero...

Vaya, abrázame.

(Se abrazan.)

(¡Es tan linda

y tan cariñosa!...) Adiós.

PAULA
No me guardes ojeriza.

Yo me enmendaré...

DON AGUSTÍN
(Enternecido.) ¡No llores!...
570

Adiós, Paula. (¡Es una niña!)

Escena XIV

PAULA.

¡Pobre Agustín! Se ha enfadado

con razón. ¡No tener lista

la ropa! Pero ocupada

con la cartera y la cifra...
575

¡Cunde tan poco el bordado

de abalorio!... Y las epístolas

amorosas que le he escrito...

Vamos, parece mentira

cómo se pasan las horas,
580

y hasta qué punto complica

los deberes conyugales

una ausencia repentina.

¡No poder una pagar

costurera ni modista...!
585

Si me ayudase Mariana,

tal cual, pero ¿y la cocina?

(Suena la campanilla.)

¡También es fatalidad

que esté tan mal de camisas

mi amado Agustín! ¡Jesús!
590

¡Mal haya la cesantía!

Escena XV

PAULA. DON RAMÓN.

DON RAMÓN
Buenos días, bella Paula.

PAULA
Muy felices, don Ramón.

Celebro la mejoría. [417]

DON RAMÓN
Malo o bueno, siempre estoy
595

a los pies de usted.

PAULA
También

de enhorabuena estoy yo.

DON RAMÓN
Sí, ya he visto en la escalera

a Agustín; mas mi intención

era visitar a Paula,
600

y sin cumplir no me voy,

señora, con un deber

tan grato a mi corazón.

PAULA
(Recelosa.)

(¡Qué oigo!) ¿Quiere usted sentarse?

DON RAMÓN
Sí haré.

(Ofrece una silla a PAULA y él ocupa otra.)

Usted sólo me dio
605

un parabién; mas yo espero

retribuirle con dos.

PAULA
¿Con dos parabienes?

DON RAMÓN
Sí,

y a mí propio me los doy.

Uno por la bienvenida
610

de Agustín, que es mi mejor

amigo, como usted sabe,

y otro porque creo que hoy

será colocado.

PAULA
¿Sí?

DON RAMÓN
Y ganando en graduación
615

y en sueldo.

PAULA
Y a usted sin duda

debemos ese favor.

DON RAMÓN
Él merece mucho más.

PAULA
¿Fuera de la corte?

DON RAMÓN
No,

que si usted saliese de ella
620

faltara a Madrid el sol.

PAULA
¿Cómo?... ¡Usted me dice...!

DON RAMÓN
Injusto

fuera que tan linda flor

vegetase oscurecida

en Moguer o en Castropol.
625

PAULA
Esas lisonjas...

DON RAMÓN
¿Lisonjas?

No, señora, no lo son.

Si hay ángeles en la tierra,

uno es usted.

PAULA
(¡Oh rubor!...)

DON RAMÓN
¿Quién no envidiará la dicha
630

de don Agustín? Su unión...

PAULA
(Levantándose. DON RAMÓN se levanta también.)

¡Eh! Basta, ¡mal caballero,

pérfido amigo, hombre atroz!

DON RAMÓN
¡Qué escucho!

PAULA
(Sin oírle.) ¡Venir, a título

de amigo y de protector,
635

a requerirme de amores!

DON RAMÓN
¡Yo, señora!...

PAULA
¡Qué traición!

DON RAMÓN
Pero si yo...

PAULA
¡Aparte usted!

DON RAMÓN
Pero, Paulita, ¡por Dios!...

PAULA
Ni por Dios, ni por la Virgen.
640

Yo tengo honra. ¡Soy quien soy!

DON RAMÓN
(Siguiéndola.)

¿Quién ha pensado...? Oiga usted...

PAULA

No, ¡jamás, jamás! ¡Qué horror!

(Vase por la puerta de la izquierda y óyese el cerrojo con que la asegura por dentro.)

Escena XVI

DON RAMÓN.

¡Y echó a la puerta el cerrojo!

¿Qué diablos la he dicho yo
645

que huye de mí como huyera

de algún sátiro feroz?

¡Porque la digo que es linda

se pone como un dragón!

¿Qué fuego ha visto en mis ojos,
650

qué mano se deslizó,

atrevida aventurera,

que así confunde el amor

con una galantería

propia del genio español
655

y de la franca amistad

que su esposo me inspiró?

¡Y cuando vengo a anunciarla

que debe a mi protección

y a mi influjo su ventura,
660

me paga con una coz!

No presumí que sería

tan zaina de condición.

(Suenan las campanillas.)

Como apenas la he tratado...

Merecía, ¡voto a briós!...
665

No, que el justo sufriría

la pena del pecador.

(Queda un momento pensativo. Toma luego el sombrero y se dirige a la puerta de la izquierda.)

Escena XVII

DON RAMÓN. DON CAYETANO.

DON CAYETANO

(Sin pasar de la puerta.)

Pues ya ha salido de casa

el recién venido esposo,

le vengo a complimentar...

670

[418]

Pero ¿me engañan mis ojos?

(Adelantándose.)

¡Ramón!...

DON RAMÓN

¡Cayetano insigne!

¡Aquí tú!

DON CAYETANO

¡Tú tan famoso!

DON RAMÓN

Ya ha días que no nos vemos.

DON CAYETANO

Desde el año treinta y ocho.

675

DON RAMÓN

¿Dónde has estado?

DON CAYETANO
En París

en Roma..., y luego en Oporto,

en Cádiz... ¡Siempre gozando!

Hay humor y sobra el oro...

DON RAMÓN
¡Bravo! ¿Vuelves según eso
680

tan libertino (y tan tonto)

como te fuiste?

DON CAYETANO
¡Eh, qué quieres!...

Mientras uno sea mozo...

DON RAMÓN
¡Mozo tú!

DON CAYETANO
Es decir, soltero.

Y tú, grandísimo zorro,
685

¿humillaste ya la frente

al yugo del matrimonio?

DON RAMÓN

¿Pues no sabes que soy viudo?

DON CAYETANO

No me acordaba. Supongo

que no será tan austero

690

tu luto... ¿Se hace negocio?

¿Cómo te tratan las bellas?

Siempre fuiste venturoso.

DON RAMÓN

(Riéndose.)

Ya no. Me acaban de dar

calabazas...

DON CAYETANO

(Dándose una palmada en la frente.)

¡Ah! ¡Demonio!

695

Ya comprendo... ¡La Paulita!

¡Mi linda vecina!

DON RAMÓN
¿Cómo!

DON CAYETANO
¡Pobre hombre! Has llegado tarde.

DON RAMÓN
Ya sé que es casada.

DON CAYETANO
¡Bobo!

El marido es lo de menos.
700

DON RAMÓN
¡Oh! ¿Qué estás diciendo?

DON CAYETANO
(Bajando la voz.) Hay moros

en la costa.

DON RAMÓN
No es posible...

DON CAYETANO
Quédese esto entre nosotros;

pero has de saber que Paula

corre de mi cuenta.

DON RAMÓN

¿Qué oigo!

705

DON CAYETANO

Ya he ganado a la doncella,

y lo que es el ama, pronto

capitulará...

DON RAMÓN

¡Mentira!

¡Infamia!

DON CAYETANO

¡No hables tan gordo!

Cuando yo te digo...

DON RAMÓN

Mientes

710

como un vil.

DON CAYETANO

¡Eh! Poco a poco...

(Ya es forzoso hacer de tripas

corazón.) Tomas un tono...

DON RAMÓN

El que merece un villano.

DON CAYETANO

A tal insulto respondo

715

con una estocada.

DON RAMÓN

Acepto.

DON CAYETANO

(¡Muerto soy!) No es a propósito

este sitio para hablar

del dónde, el cuándo y el cómo.

En mi habitación podemos

720

tratar...

DON RAMÓN

Bien.

DON CAYETANO

Soy hombre solo...

DON RAMÓN
¿Dónde?...

DON CAYETANO
En esta misma casa,

cuarto principal, que pongo

a tus órdenes...

DON RAMÓN
Suprime

cumplimientos enfadosos.
725

DON CAYETANO
Lo cortés y lo valiente

no se excluyen. ¿A qué prójimo

eliges para padrino?

DON RAMÓN
A don Agustín Orozco.

DON CAYETANO
¡Calle! ¡Al marido!...

DON RAMÓN
Cabal.
730

DON CAYETANO
Yo tengo que buscar otro.

A las dos te espero abajo.

DON RAMÓN
Puntual seré. (Si le rompo

la crisma, tendré siquiera

ese justo desahogo.)
735

Escena XVIII

DON CAYETANO.

Yo tiemblo. ¡Terrible apuro!

¡Por esta lengua maldita...!

Mengua es faltar a la cita;

soltar la pelleja... es duro;

y él me mata ¡de seguro!
740

si se efectúa la lid.

¿Qué haré, cielos!... ¡Ah! Un ardid...

Ya el peligro no me inquieta,

pues hay oro en mi gaveta

y policía en Madrid.
745

(Vase por donde vino.) [419]

Acto II

Escena I

PAULA. DON AGUSTÍN.

PAULA
(Con la mantilla puesta.)

Sí, mi adorado Agustín,

¡tanta ha sido su insolencia,

tanta su perfidia!

DON AGUSTÍN
¡Paula!

Ten cuenta, por Dios, ten cuenta

con lo que hablas. Pueden ser
5

terribles las consecuencias.

PAULA
No, no me engaño; ni sólo

por una leve sospecha

turbaría yo la paz

de tu alma.

DON AGUSTÍN

¿Quién lo creyera
10

de un amigo!

PAULA
¡Ay, Agustín!

Ya no extraño que pretenda

el vecino hipócrita.

abusar de mi inocencia,

cuando tu mejor amigo
15

¡Ya no hay virtud en la tierra!

¡Oh cuán a tiempo me abriste

los ojos con la fraterna

de esta mañana!

DON AGUSTÍN
Otra vez...

¡Es tanto lo que me cuesta
20

dar crédito a su traición!

Cuéntame otra vez...

PAULA
Vergüenza

me da repetir...

DON AGUSTÍN
No importa.

Te lo suplico y, si es fuerza,

te lo mando.

PAULA
Yo no puedo
25

decirte al pie de la letra

los requiebros temerarios

con que elogió mi belleza.

«Hermosa Paula, ya he visto

a Agustín en la escalera,
30

mas sin visitar a usted

no me voy, que es una deuda

¡tan sagrada!...» Y me llamó

sol y...? ¿Qué sé yo?... Azucena...

Cuando me habló de tu empleo,
35

le pregunté: ¿es para fuera

de Madrid? Y respondió:

«¡No, jamás!, que con la ausencia

de Paulita, ¡ay Dios! Madrid

se quedaría en tinieblas.»
40

¿Qué más dijo? ¡Ah! Que tu dicha

envidiaba... ¡Horrible escena!

Yo me levanté indignada,

pero él, ¡nada!, ni por esas.

¡Qué persecución! Por último,
45

me fugué echando a la puerta

el cerrojo. Hice muy bien;

¿verdad? ¡Las carnes me tiemblan!

DON AGUSTÍN
¡Infame!...

PAULA
Pero ¡por Dios,

mi bien!, que no haya pendencia.
50

DON AGUSTÍN
(Reprimiéndose.)

No.

PAULA
Bueno es que le conozcas,

pero..., sin reñir...

DON AGUSTÍN
No temas.

PAULA
Con el desengaño de hoy

no es ya de temer que vuelva...

DON AGUSTÍN
Dices bien. Estoy tranquilo...
55

PAULA
Puedes estarlo de veras,

que en mi tierno corazón

tú solo, tú solo reinas.

DON AGUSTÍN
Lo sé.

PAULA
Y tengo honra, Agustín,

y religión y conciencia.
60

¿Yo faltarte en lo más leve?

¡Yo! ¡Jesús! Primero muerta.

DON AGUSTÍN

Sí, lo creo. ¡Eres un ángel!

Yo obraré con la prudencia

debida... ¿Ibas a salir?

65

PAULA

Sí, a comprar hilos y sedas...,

cintas, agujas, botones...

No quiero que me suceda

otra vez... ¡Oh! Voy a ser,

ya lo verás, muy casera,

70

muy hacendosa. ¿No vienes?

DON AGUSTÍN

No puedo. Tengo unas cuentas

pendientes...

PAULA

Adiós, bien mío.

DON AGUSTÍN

Adiós.

PAULA

Pronto doy la vuelta.

Escena II

DON AGUSTÍN

¡Buenos estamos, honor!

75

¿Es esta, Ramón, es esta

tu amistad? ¡Necio de mí

que pude creer en ella!

¿Y de qué me quejo? ¿Acaso

no me protege y me emplea?

80

¿Cómo! Por mi linda cara,

sin ninguna recompensa, [420]

¿sobornará a los porteros,

adulará a Su Excelencia

y sitiara noche y día
85

al oficial de la mesa?

Si él me pidiese dinero

como tantos que comercian

con su poder o su influjo,

¡oh!, sería una bajeza.
90

Mas codiciar la mujer

de un protegido... es moneda

tan corriente... Así será

nuestra amistad más estrecha;

así brillará en la corte
95

esa hermosura modesta

que vive oscura, olvidada,

y así tendrán los poetas

satíricos nuevo asunto

donde lucir su agudeza.
100

(Suena la campanilla.)

¡Oh abominación! ¡Oh infamia!

La sangre hierve en mis venas,

y toda la suya es poca

para lavar tanta ofensa.

Escena III

DON AGUSTÍN. MARIANA.

MARIANA
(Viene por la puerta de la derecha.)

De parte de don Ramón
105

Gálvez, este pliego.

DON AGUSTÍN
(Tomando uno que trae MARIANA.)

Venga.

Vete.

(Abre el pliego.)

MARIANA

(Yéndose por la izquierda.)

(Está de mal talante.

¿Si tendrá alguna sospecha...?)

Escena IV

DON AGUSTÍN.

El despacho consabido...

¡Oh! Cumple bien sus promesas.
110

Lo haré pedazos... Pero esto

ha de ser en su presencia.

Una carta.

(Lee.)

«Amigo mío,

estamos de enhorabuena.»

(Interrumpiendo la lectura.)

¡Estamos!... Sí, ya comprendo...
115

¿Habrá mayor desvergüenza?

(Vuelve a leer.)

«Me apresuro a remitirte

el despacho. Estoy de prisa.

Luego te hablaré de asuntos

que a los dos nos interesan.»
120

(Suspendiendo otra vez la lectura.)

¡Traidor! Ya estará fraguando...

(Concluyendo de leer.)

«Adiós. Tuyo siempre.» Et caetera.

(Guarda los papeles.)

Volaré en su busca. ¡Aleve!

No esperas tú la respuesta

que voy a darte. -Mariana.-
125

Donde quiera que le vea...

Escena V

DON AGUSTÍN. MARIANA.

MARIANA

Señor...

DON AGUSTÍN

Dile a tu señora

que salgo a unas diligencias.

MARIANA

Bien.

DON AGUSTÍN

Y si el señor de Gálvez

vuelve durante mi ausencia,

130

que no se vaya, ¿lo entiendes?,

o diga dónde me espera.

Escena VI

MARIANA.

Nunca le he visto tan serio.

¿Habrá sabido tal vez

que el señor don Cayetano
135

quiere que dos sean tres?

Si la señora le ha dicho,

como es tal su sencillez,

lo del coche y las visitas

de esta mañana y de ayer;
140

por más que ella le asegure

que el tal es hombre de bien,

no caerá tan fácilmente

don Agustín en la red.

Pero al irse esta mañana
145

¡la abrazó con tanta fe!...

Sí, que por la cerradura

yo atisbaba... ¿Cómo pues...?

Luego me fui, con pretexto

de oír misa, hacia el cuartel;
150

don Ramón vino entre tanto,

don Cayetano después...

Vuelvo y la encuentro llorosa,

y no me dice por qué...; [421]

y se pone la mantilla;
155

y el amo vuelve también;

y hablan los dos en secreto;

y me da un pliego Ginés

para el amo; y él me pone

un gesto de Lucifer.
160

(Suena la campanilla.)

Vaya, aquí hay gato encerrado.

Pero yo no acierto...

(Dirigiéndose a la puerta de la derecha.)

¿Quién?

Abre Jaime. Una señora...

con un viejo...

TERESA
(Dentro.) Hasta más ver,

y gracias.

MARIANA
Aquí se cuele
165

sin decir Jesús ni amén.

Escena VII

MARIANA. TERESA.

TERESA
(Un traje de camino.)

¿Dónde, dónde está?

MARIANA
¡Señora!...

¿Por quién preguntaba usted?

TERESA

Por don Agustín Orozco.

MARIANA
Aquí vive.

TERESA
Ya lo sé.
170

Me lo han dicho en el portal,

y que ya ha vuelto de Ucles.

(Dando algunos pasos.)

Pero ¿dónde está?...

MARIANA
Ha salido.

TERESA
(Deteniéndose.)

¿Y su señora?

MARIANA
También.

TERESA
(Sentándose y dejando junto a la mesa la sombrilla.)

A bien que no tardará
175

en venir. Cosa cruel

es caminar en galera.

Con el continuo vaivén...

¡Jesús!...

MARIANA
(¿Quién será?...)

TERESA
Hecha traigo

la cabeza un cascabel.
180

Me quitaré este sombrero,

que se me salta la sien.

(Se lo quita.)

¿Y el ridículo? ¡Dios mío!...

(Sentándose.)

¡No hay más! ¡Allí lo dejé!

¡Qué cabeza! Pongo dentro
185

llaves, papeles, la fe

de difunto, y con la prisa

de venir, vengo sin él.

¡Mal haya...! Aunque sea sola,

y aunque lo paguen los pies,
190

(Vuelve a ponerse el sombrero.)

vuelvo al parador. De paso,

si ya han descargado, haré

que me siga con el cofre

algún mozo de cordel,

porque si espero a Agustín...
195

No obstante le escribiré

dos letras, y si entre tanto

llega...

(A MARIANA.)

Tintero y papel.

MARIANA
(¡Pues alabo...!)

(Mostrando la mesa.)

Allí...

TERESA
Voy, voy...

(Va a la mesa y escribe.)

(¿Está loca esa mujer?
200

¡Qué trajín! ¡Qué desconcierto!

Y sin decirme quién es,

habla como una cotorra

y manda a lo somatén.)

TERESA
Ya basta. Una oblea... El sobre...
205

MARIANA
(Como si fuera un burdel

esta casa...)

TERESA
No, no espero,

porque el ridículo...

(Dando a MARIANA la esquela que acaba de escribir.)

Ten,

y dásela en propia mano.

MARIANA
¿A don Agustín?

TERESA
(Yéndose.) Sí, a él.
210

¡Mal haya mi aturdimiento!...

MARIANA
Pero de parte... ¿de quién?

TERESA
En la esquela lo verá.

No me puedo detener.

(Vase corriendo.)

Escena VIII

MARIANA.

Pero... ¡Escuche usted, señora!
215

(Desde la puerta.)

No está en el orden... ¡Se fue!

(Vuelve a la escena.)

Ella ha olvidado el ridículo, [422]

mas no la ridiculez.

¿Qué veo! Allí se ha dejado

la sombrilla. Llamaré.
220

No, siquiera pille un tifus

que la haga soltar la piel.

¡Justo castigo del cielo

porque ha sido descortés!

Pues, con ese memori6n
225

feliz, tendr6 que poner

en el Diario de avisos

ocho art6culos por mes.

(Suenan la campanilla.)

Han llamado. ¿Si ser6

la forastera otra vez?...
230

(A la puerta.)

No. Es la señora. Esta casa

es hoy torre de Babel.

Escena IX

PAULA. MARIANA.

PAULA
(Trae un bulto empapelado que deja sobre la cómoda.)

Ya traigo aquí provisión

de hilos y sedas distintas,

agujas, botones, cintas
235

y ovillitos de algodón.

Judíos son los tenderos.

He corrido veinte lonjas.

Mil cumplidos, mil lisonjas,

pero ¡todos tan careros!...
240

¿Se fue Agustín?

MARIANA
Ya hace rato.

Yo he tenido una visita.

PAULA
¿De quién?

mariana
De una señorita...

PAULA
¿Sí?

MARIANA
De mucho garabato.

PAULA
¡A ti visita! ¿A qué fin?
250

MARIANA
Aquí se entró de rondón

preguntando sanfasón...

PAULA
¿Por quién?

MARIANA
Por don Agustín.

PAULA
¿Por él?

MARIANA
Si no me equivoco,

le ha tratado antes de ahora.
255

PAULA
¿Quién es?

MARIANA
No lo sé, señora...,

y quizás ella tampoco.

Bien quise yo averiguar...,

mas no pude meter baza.

¡Qué torbellino! Su traza
260

es de una loca de atar.

No hay tino en lo que responde...

Ahí se dejó ese adminículo,

en la posada el ridículo,

la cabeza no sé dónde.

265

PAULA

¿Qué escucho!

MARIANA

El aire es sardesco.

PAULA

Acaso serán los dos

parientes.

MARIANA

¡Y sabe Dios

cómo será el parentesco!

PAULA

¡Cómo! ¿Tú sospechas?... ¡Cielos!

270

MARIANA

Piensa mal y acertarás.

PAULA

¿Quién creyera de él jamás...?

MARIANA
(¡Bravo! Ya pican los celos.)

PAULA
¿Conque preguntó por él?

MARIANA
Pero ¡con qué regocijo!
275

Y al irse, dale, me dijo...

PAULA
¿Memorias?

MARIANA
(Mostrando la esquila.)

Este papel.

PAULA
(Tomándola.)

¡Papel cerrado a mi esposo!

MARIANA
¡Y papel de una mujer!

PAULA
Yo tiemblo. ¿Qué podrá ser?
280

MARIANA
Algún billete amoroso.

PAULA

¿Tan pronto un hombre se muda?

¡Oh! Yo no creo que él obre

así...

MARIANA

Rompa usted el sobre

y saldremos de la duda.

285

PAULA

¿Romperlo? ¡Qué cosas tienes!

Yo no me debo meter...

MARIANA

Entre marido y mujer

¿no hay comunidad de bienes?

PAULA

Sí, pero... no me decido...

290

MARIANA

¿Hay un mandamiento más

que diga: «no leerás

las cartas de tu marido»?

PAULA
No. Y es tan fácil... Así...

(Hurgando la oblea.)

Con sólo empujar el dedo...
295

MARIANA
¡Ea!

PAULA
Pero ¡tengo un miedo...!

¡Ay! ¡Se me escapó! ¡La abrí!

MARIANA
¡Miren qué casualidad!

Mas ya está abierta, señora.

PAULA
Sí.

MARIANA
¡Pues!, y quedarse ahora
300

sin leerla... es necedad.

PAULA
Tienes razón. Ya es preciso...

El diablo me compromete...

Leamos. No es un billete

la fruta del Paraíso.
305

(Lee.)

«Mi amado Agustín, pensaba sorprenderte, pero con el dulce afán de abrazarte, me he dejado el ridículo en el parador. Vuelvo a buscarlo [423] y entre tanto aquí se queda el corazón...»

MARIANA
Y la sombrilla...

PAULA
(Acabando de leer.)

«De tu

TERESA.»

¡Ah! ¡Infidel, perjuro, traidor!...

Tierra, ¿cómo no le tragas?

Bien temía... ¿Así me pagas?

¿Esto merece mi amor?

MARIANA

¡Qué infamia! Y luego dirán...

310

¡Miren con qué retintín

puso: mi amado Agustín

y aquello del dulce afán!

PAULA

Sólo habla así quien su pecho

rinde a amorosa pasión.

315

MARIANA

Ahí te queda el corazón

de tu Teresa. ¡Esto es hecho!

PAULA

¡Vil! ¡Y quizá no es más bella

que yo!

MARIANA

¡Hijas de Eva, aprended!

PAULA
¡Oh!...

MARIANA
¡Casado con usted...
320

y amancebado con ella!

PAULA
¿Mas por qué engañarme así?

¿Por qué se casó conmigo?

MARIANA
El dirá: por mucho trigo...

PAULA
Pues se acordará de mí.
325

Y si vuelve esa bribona...

Tratada de esta manera,

la más humilde cordera

se vuelve feroz leona.

¡Qué ingratitud, justo Dios!
330

¿Y cuándo la sufro, cuándo?

Cuando a mí me están rondando;

no un amante, sino dos;

¡y los oídos me tapo

cuando el uno se declara,
335

y da mi puerta en su cara,

y le pongo como un trapo!

MARIANA

¡Oh! Si diera con la hija

de mi madre...

PAULA

(Sentándose llorosa y afligida.)

¡Y aún le adoro!

¡Yo, que su perfidia lloro!
340

MARIANA

(¡Qué constancia tan prolija!)

PAULA
(Levantándose.)

¡No, no! Le aborrezco ya.

No quiero ser su mujer.

Un divorcio... Voy a ver

qué me aconseja mamá.
345

MARIANA
Dirá que es la acción más negra,

más criminal...

PAULA
(Da algunos pasos como desatentada.)

¡Loca estoy!

MARIANA
(¡Gran día tenemos hoy!

¡Buen refuerzo es una suegra!)

PAULA
(Yéndose.)

Sí, sí, vendremos las dos
350

a confundirle...

(Volviendo.)

¡Oyes!

MARIANA
¿Qué?,

PAULA
No le digas...

MARIANA
Callaré.

PAULA
Adiós.

MARIANA
Vaya usted con Dios.

Escena X

MARIANA.

Ya la tenemos celosa

de su marido. Bien va.
355

Ella es joven y bonita.

La venganza es natural.

Y aquella es carta de amores.

¿Quién lo duda? El dulce afán...

¡Pues! Lo mismo que yo canto
360

cuando empiezo a jabonar.

Más de un cincuenta por ciento

tenemos ganado ya,

don Cayetano. En campaña

tenemos otro rival,
365

es cierto; ella lo confiesa,

pero también es verdad

que le ha dado calabazas.

(Suenan las campanillas.)

No hará otro tanto quizás

con mi ahijado. Ha pocas horas,
370

la fruta estaba en agraz,

mas ella irá madurando...

Escena XI

MARIANA. DON RAMÓN.

DON RAMÓN
(Será preciso esperar...)

MARIANA
¿Quién...? ¡Ah! Señor don Ramón...

La señorita no está.
375

DON RAMÓN
Lo sé. La acabo de ver

saliendo ella del zaguán.

(Y ha pasado sin hablarme

más seria que un tribunal.)

MARIANA
También el amo salió,
380

mas ya no puede tardar.

Me mandó decir a usted

que tuviese la bondad

de esperarle...

DON RAMÓN
(Sentándose.)

Tomaremos

posesión de este sofá.
385

MARIANA
Si tiene usted que mandarme

algo...

DON RAMÓN
Nada. Vete en paz. [424]

Escena XII

DON RAMÓN.

Me andará buscando el pobre

sin saber por dónde echar.

Como toda la mañana
390

ando de aquí para allá...

Pero si leyó mi esuela,

él, que es hombre tan puntual,

no echará en olvido...

(Mirando su reloj.)

¡Son

las dos y cuarto! Pues no hay
395

tiempo que perder.

(Suena la campanilla.)

Tocaron

la campanilla. Él será.

(Se levanta.)

Escena XIII

DON RAMÓN. DON CAYETANO.

DON CAYETANO
(Entrando.)

(Aquí será más romántica

la escena, más teatral.)

DON RAMÓN
¡Ah! ¡Eres tú!

DON CAYETANO
Sí, vamos pronto.
400

Ya me canso de aguardar.

(Sacando y mostrándole el reloj.)

Mira este reloj.

DON RAMÓN
¿Y qué?

Por un cuarto de hora más

o menos...

DON CAYETANO
Desde el balcón

te vi entrar en el portal.
405

¿No atinaste con mi cuarto?

Pues no hay tanta vecindad

en esta casa.

DON RAMÓN
He venido...

DON CAYETANO

Yo no te creí capaz

de olvidarte de una cita

410

en negocio tan formal.

DON RAMÓN

¡Cayetano!... Ni yo a ti

te juzgaba tan audaz...

DON CAYETANO

Ea, excusemos razones

y vámonos a matar.

415

Mi padrino y los floretes

ya esperándonos están

en el coche. ¿A qué aguardamos?

En seis minutos ¡zis, zas!

nos planta Domingo fuera

420

de la puerta de Alcalá.

DON RAMÓN

Cuando quieras, por mi parte;

(Suena la campanilla.)

pero he venido a buscar

a don Agustín...

(Acercándose a la puerta.)

Él es.

DON CAYETANO

(¡Y Paulita no vendrá!)

425

Escena XIV

DON AGUSTÍN. DON CAYETANO. DON RAMÓN.

DON AGUSTÍN
Ramón...

DON CAYETANO
Beso a usted la mano.

DON AGUSTÍN
Servidor... ¡Al fin te veo!

Tenías que hablarme...

DON RAMÓN
Sí.

DON AGUSTÍN
Pues yo...

DON RAMÓN
Se trata de un duelo.

DON AGUSTÍN
Aciertas. Padrino tuyo
430

será el señor...

DON RAMÓN
Nada de eso.

Es mi contrario. El padrino

serás tú.

DON AGUSTÍN
¿Padrino? ¡Y vengo

a matarte!

DON RAMÓN
¡A mí!

DON CAYETANO
(¡Esta es otra!)

DON AGUSTÍN
¡Sí, traidor!

DON RAMÓN
¡Yo! ¿En qué te ofendo?
435

DON AGUSTÍN
¡Te atreves a preguntarlo!

Mete la mano en tu pecho...

DON RAMÓN
¿Estás loco? Si la ofensa

no ha sido darte un empleo...

DON AGUSTÍN
¡Oh! Eres tú muy generoso,
440

¡sí! Guardaba el nombramiento...

(Lo saca.)

DON RAMÓN
¡Agustín!...

DON AGUSTÍN
(Haciéndolo pedazos.)

Hasta que vieran

tus ojos que lo desprecio

como a ti.

DON RAMÓN
Mira lo que hablas.

DON CAYETANO
(¡Si ahora olvidasen mi pleito!)
445

DON AGUSTÍN
Guárdalo para los viles

que hacen infame comercio

con su honra.

DON RAMÓN
(Vamos, sin duda

me acusó Paula...) ¿Estás ciego,

Agustín? ¡Yo conspirar
450

contra tu honra, y la defiendo

con mi sangre! Sólo falta,

para que sea completo

tu error, que des un abrazo

a ese pícaro blasfemo.
455

DON CAYETANO
Sella el labio o vive Dios...

(¡Eh! Ya estoy entre dos fuegos.) [425]

Valga la verdad, vecino,

Yo...

DON AGUSTÍN
¿Qué oigo! ¿Es usted el necio

que se atreve...?

DON CAYETANO

¡Poco a poco,
460

que yo no sufro dicterios!...

(¡Y no viene ese gandul!)

(A DON RAMÓN.)

Tú has sido poco discreto

en elegir por padrino

al señor. En mi concepto,
465

y es la práctica corriente,

no se va con esos cuentos

al marido, que es meter

en una casa el infierno.

DON RAMÓN
Máxima inicua y absurda.
470

El amigo verdadero

no oculta a un hombre de bien

sus agravios y sus riesgos.

Por excusarle un disgusto,

cuando el mal tiene remedio,
475

no es razón que de su afrenta

le haga cómplice el silencio.

DON AGUSTÍN
¡Eh! Basta. ¡Bueno estoy yo

para escuchar argumentos!

Para defender mi honor
480

ni necesito ni acepto

hipócritas defensores.

DON RAMÓN
Te juro...

DON AGUSTÍN
Ni soy tan lerdo

que se me pueda ocultar

el motivo de tu reto.
485

Lo que tú vengar deseas

no es mi honor, sino tus celos.

DON RAMÓN
Bien, piensa lo que quisieres,

mas mi cuestión es primero

que la tuya.

DON AGUSTÍN
Enhorabuena,
490

con tal de que sea presto.

Lidia primero con él;

ser tu padrino consiento;

mas luego te batirás

conmigo.

DON CAYETANO
Si antes no ha muerto,
495

que mí furor... (¡Cuánto tardan!)

DON AGUSTÍN
Es que también nos veremos

las caras usted y yo.

DON CAYETANO
¡Sí, señor! (¡Terrible aprieto!)

DON AGUSTÍN
Pues son dos los que me agravian,
500

de entrambos tomar anhelo

satisfacción.

DON CAYETANO
Y será

un desafío en terceto.

DON RAMÓN

¿A qué esperamos? (Después

yo veré si le convengo.)

505

DON AGUSTÍN

Sí, vamos antes que vuelva

mi mujer.

DON CAYETANO

(Llegó el momento

formidable... y no parecen.)

(Deteniendo a DON AGUSTÍN.)

Oiga usted. (Ganemos tiempo.)

(Sacando la petaca y de ella un cigarro.)

¿Podré encender este puro?

510

¿Habrá quien me traiga fuego?

DON AGUSTÍN
¡Diablo de cigarro ahora!...

En la calle femaremos.

DON CAYETANO
No obstante...

(Óyese un campanillazo.)

DON RAMÓN
La campanilla

ha sonado.

DON CAYETANO
(¡Ellos son! ¡Ellos!)
515

(Levantando la voz.)

Pues bien, sin fumar. ¡Al campo!

DON AGUSTÍN
Baje usted la voz...

DON CAYETANO
No quiero.

¡Vamos!...

DON RAMÓN
Si es Paula...

DON CAYETANO
Aunque venga

una legión del infierno.

Escena XV

DON AGUSTÍN. DON RAMÓN. DON CAYETANO. UN QUÍDAM.

QUÍDAM
(A la puerta.)

Yo sólo he de entrar. Ustedes
520

quédense ahí.

(Entrando.)

Caballeros...

DON AGUSTÍN

¿Qué es esto? ¿Quién es usted?

QUÍDAM

La autoridad.

DON RAMÓN

(Mirando por la puerta.)

¡Y con séquito

de gente armada!

DON CAYETANO

¡Un agente

de policía!

QUÍDAM

No es cierto.

525

Inspector de protección

y seguridad del pueblo.

DON CAYETANO

¡Eh! Lo mismo da aceituno

que olivo.

DON AGUSTÍN
Mas ¿con qué objeto

se allana mi casa...

QUÍDAM
Estoy
530

autorizado al efecto.

Mas nada va con usted,

y que perdone le ruego

si por no estar en su casa

habitación el sujeto
535

a quien yo busco...

(A DON CAYETANO.)

¿Es usted [426]

don Cayetano Ovillejo?

DON CAYETANO
El mismo. Nunca he negado

mi nombre.

QUÍDAM
Dese usted preso.

DON CAYETANO
¿Por qué razón? ¿Quién lo ordena?
540

QUÍDAM
(Enseñándole un auto.)

Vea usted el mandamiento

de prisión.

(DON CAYETANO figura examinar el documento sin soltarlo de su mano el
QUÍDAM.)

DON AGUSTÍN
¡Esto faltaba!

¡Sin comerlo ni beberlo,

en mi casa la justicia!

DON RAMÓN
(En voz baja.)

También debes ese obsequio
545

a tu mujer.

DON AGUSTÍN
¿Cómo?

(Siguen hablando aparte.)

DON CAYETANO
(En voz baja al QUÍDAM.)

¡Bien!

¡De perlas lo estás haciendo!

Mil reales te he prometido...

Te daré mil y quinientos.

Mas ¡cuánto mejor sería
550

que los prendiesen a ellos!

DON RAMÓN
(Acercándose a DON CAYETANO.)

¿Qué es esto? ¿Qué mala yerba

has pisado?

DON CAYETANO
Contratamientos...

Lances... Un requisitorio...

Cierta niña de ojos negros,
555

con quien tuve relaciones

en Cádiz, viene pidiendo

matrimonio... Pero todo

se compondrá con dinero.

QUÍDAM
Supongo que no hará usted
560

resistencia.

DON CAYETANO
No por cierto.

Yo respeto a la justicia

(Vale un Perú mi barbero.)

Pero iremos en mi coche,

que el decoro...

QUÍDAM
Condesciendo.
565

DON CAYETANO
No me da a mí mucha pena

la cárcel. Lo que yo siento

es irme sin ajustar

cierta cuenta...

DON RAMÓN
Yo prometo

que se ajustará tan pronto
570

como salgas del encierro.

DON AGUSTÍN

No la echaré yo en olvido.

DON CAYETANO

¡Bien! (Esta noche no duermo

en Madrid y mientras vivan

no vuelven a verme el pelo.)

575

(En voz baja como guardándose del QUÍDAM.)

Rueguen ustedes a Dios

que dure mucho el proceso,

porque verme en libertad

y enviar al cementerio

dos hombres... Vayan ustedes

580

preparando el testamento.

DON RAMÓN
(Con desprecio.)

¿Habrá...?

DON CAYETANO
Vamos. (En mi vida

he tenido tanto miedo.)

Escena XVI

DON AGUSTÍN. DON RAMÓN.

DON AGUSTÍN
¡Cuidado que el tal vecino

es mentecato y grotesco
585

si los hay!

DON RAMÓN
Y apostarí

ocho duros contra medio

a que se ha hecho prender

por no arriesgar el pellejo.

DON AGUSTÍN

Quizá... ¡Y mi mujer tan sandia
590

que le juzgaba modelo

de discreción y virtud!

DON RAMÓN

Pues bien, lo mismo que en eso

se engañó en atribuirme

criminales pensamientos
595

de que yo no soy capaz.

DON AGUSTÍN

No; su labio fue sincero,

y ciertas acusaciones

no se hacen sin fundamento.

DON RAMÓN
Ella creería decirte
600

la verdad, que no es perverso

su corazón. ¡Así fuera

tan sano su entendimiento!

DON AGUSTÍN
¡Ramón!

DON RAMÓN
¿Tengo yo la culpa

de que ella cambie los frenos
605

y no distinga del falso

al amigo verdadero?

¿Podía yo figurarme

que frívolos cumplimientos

sonasen a sus oídos
610

como impúdicos requiebros?

DON AGUSTÍN

¡Eso dices, y obligada

a huir de ti...!

DON RAMÓN

No lo niego.

Huyó de mí sin oírme

y echó el cerrojo por dentro.

615

Ese fue el yerro mayor,

que si con rostro sereno

me hubiese oído, se hubiera

desengañado al momento.

DON AGUSTÍN

¿A quién creeré de los dos?

620

¡Infeliz de mí! Confieso

que llamarte mi contrario

es mi más cruel tormento.

¡Yo haber de lidiar contigo;

yo, Ramón, que te profeso
625
[427]

el cariño de un hermano!

¡Quisiera morir primero!

DON RAMÓN
Tranquilízate. Por dicha

puedes quedar satisfecho

de mi inocencia ahora mismo.
630

(Saca un oficio y se lo da.)

Toma ese papel.

DON AGUSTÍN
(Después de recorrerlo con la vista.)

¿Qué veo!

Su Majestad te confiere

una intendencia...

DON RAMÓN
(Sonriéndose.) ¡En Oviedo!

DON AGUSTÍN
¡Es verdad!

DON RAMÓN
Mira la fecha.

DON AGUSTÍN
De anteayer.

(Le vuelve el papel.)

DON RAMÓN
No era yo reo
635

todavía...

DON AGUSTÍN
¡Ah! Me confundes.

DON RAMÓN

Creo que sí.

DON AGUSTÍN
Ya comprendo...

«Estamos de enhorabuena...»

decía tu carta. ¡Necio,

necio de mí!

DON RAMÓN
¡Ya lo ves!
640

Si yo tuviera proyectos

hostiles contra Paulita,

no aceptaría un empleo

a setenta y siete leguas

del imán de mis deseos.
645

DON AGUSTÍN
¡Oh! Basta... Dame un abrazo.

(Se abrazan.)

DON RAMÓN
¡Aprieta, que es el postrero!

DON AGUSTÍN
¡Qué oigo!

DON RAMÓN
Pensé retardar

mi partida por lo menos

una quincena de días;
650

pero mañana me ausento.

DON AGUSTÍN
¡Ramón! ¿Qué dices?

DON RAMÓN
La paz

de tu matrimonio...

DON AGUSTÍN
Pero

¡si estoy ya desengañado!

¡Si digo que me arrepiento
655

de mi locura!...

DON RAMÓN
No importa.

Tuviste una vez recelos

de mí, y la prudencia manda...

DON AGUSTÍN
No, sino ¡el resentimiento!

DON RAMÓN
Tal vez. La amistad sincera
660

es delicada y de un pelo

se ofende. Mas te aseguro

que no pasará del puerto

mi rencor. ¡Ah! Me olvidaba...

Voy ahora al ministerio,
665

porque es forzoso que extiendan

otra vez tu nombramiento.

Diremos que se ha perdido...

DON AGUSTÍN
¡Qué ingratitud! Me avergüenzo...

Mas ¿qué quieres?... con la píldora
670

que yo tenía en el cuerpo...

DON RAMÓN
Es verdad.

DON AGUSTÍN
Pero, aun sin ella,

no admito ese documento

si tu partida apresuras

como has dicho.

DON RAMÓN
¡Hombre!...

DON AGUSTÍN
Soy terco.
675

No te vas en quince días...

DON RAMÓN

Pero...

DON AGUSTÍN

O cesante me quedo.

DON RAMÓN

Sea, pues así lo quieres;

pero a tu casa no vuelvo.

DON AGUSTÍN

¿Es posible...?

DON RAMÓN

Hasta que enviudes

680

o corrijas los defectos

de tu mujer.

DON AGUSTÍN

¡Pobrecita!

Hoy ha hecho mil desaciertos,

hijos todos del amor

que me tiene, ¡por supuesto!;

685

mas si Dios no lo remedia

y su pasión va en aumento,

voy a ser tan venturoso...

que el mejor día ¡me cuelgo!

DON RAMÓN
Fácil será corregirla,
690

porque repito que es bueno

su corazón. Me retiro...

¡Ah! Otra cosa... Te aconsejo

que pongas pronto en la calle

a la criada.

DON AGUSTÍN
Lo ofrezco,
695

que su traza no me gusta.

(Suenan las campanillas.)

DON RAMÓN
La infame estaba de acuerdo

con don Cayetano...

DON AGUSTÍN
Basta.

DON RAMÓN
(Mirando a la puerta.)

Es Paula. Adiós.

DON AGUSTÍN
Hasta luego.

(Al irse DON RAMÓN hace a PAULA una cortesía. Ella le mira con desdén.)

Escena XVII

PAULA. DON AGUSTÍN.

PAULA
(¡De paseo mi mamá
700

cuando yo la he menester!

Sin verla me vuelvo acá...)

¿Ha venido esa mujer?

DON AGUSTÍN
¿Qué mujer?

PAULA
No tardará. [428]

DON AGUSTÍN
¿Qué mujer? Di, por tu vida...
705

PAULA
¿Quién ha de ser? Tu querida.

DON AGUSTÍN
¡Mi querida! Algún engaño...

PAULA
La de marras, la de antaño...

Quien bien ama tarde olvida.

DON AGUSTÍN
Tú eres loca. ¡Qué prurito
710

de ver visiones!

PAULA
No tal.

¡Y airado alzabas el grito

contra un hombre desleal,

siendo mayor tu delito!

DON AGUSTÍN
Paula, ten piedad de mí.
715

PAULA
¡Oh!

DON AGUSTÍN
Por los clavos de Cristo...

Mira que ya no resisto...

PAULA
Yo no miento. Ha estado aquí.

DON AGUSTÍN
Pero ¿quién? ¿A quién has visto?

PAULA
Mira, su sombrilla es esa,
720

la que está junto a la mesa.

DON AGUSTÍN

¿Qué me importa su sombrilla?

PAULA

Ella tu traición confiesa;

¡tu traición y mi mancilla!

DON AGUSTÍN

Si hoy no estás dada al demonio...

725

PAULA

No creas que te levanto

ningún falso testimonio.

DON AGUSTÍN

Pero...

PAULA

¡Infeliz matrimonio!

Eres hombre...; no me espanto.

DON AGUSTÍN

Pero ¿tú la has visto?

PAULA

No.

730

La criada es quien la vio

cuando venía en tu busca;

y según dice es muy chusca...

Te gustará más que yo.

Algo olvidó en la galera,
735

y al marcharse la maldita,

sin querer decir quién era,

una carta dejó escrita,

que dice de esta manera.

DON AGUSTÍN
¡Una carta! ¿Y la has abierto?
740

PAULA
Sí, y en ella he descubierto...

DON AGUSTÍN
Dámela aquí... ¡Mal pecado!...

PAULA
(Dándole el billete.)

Tómala y ¡cáete muerto

de vergüenza, desdichado!

DON AGUSTÍN
(Viendo la letra.)

¿Qué veo! ¡Grata sorpresa!
745

(Lee para sí.)

PAULA
¡Parece que te interesa

la lectura!

DON AGUSTÍN
¡Oh! ¡Mucho! ¡Mucho!

¡La quiero tanto!...

PAULA
¿Qué escucho!

¿Te atreves...?

DON AGUSTÍN
¡Pobre Teresa!

PAULA
(Llorando.)

¡Ah qué horror! ¡Qué felonía!
750

DON AGUSTÍN
¿Adónde fue?...

PAULA
¡Mal marido!

¡Tú apresuras mi agonía!

(Suenan las campanillas.)

DON AGUSTÍN
(Andando hacia la puerta de la derecha.)

Voy... ¿Si será...?

PAULA
¡Fementido!

(Entra corriendo TERESA y la recibe en sus brazos DON AGUSTÍN.)

Escena XVIII

PAULA. DON AGUSTÍN. TERESA.

TERESA
(Trae el ridículo.)

¡Agustín!

DON AGUSTÍN
¡Teresa mía!

PAULA
(Fuera de sí.)

Aparta, mujer liviana.
755

¡Y tú por darme pesar

la abrazas con tanta gana!

¡Cruel!

DON AGUSTÍN
¿No la he de abrazar,

¡cuerpo de Dios!... si es mi hermana?

PAULA
¡Ah!... Tu hermana... Yo creí...
760

DON AGUSTÍN

¡Que no has de acertar en nada!

TERESA

¿Y la sombrilla? ¡Ay de mí!

Otra vez a la posada...

¡Qué memoria!...

(Viéndola.)

No: ¡está allí!

DON AGUSTÍN

Pero ¡venir de esa suerte

765

sin darme ningún aviso!

TERESA

He querido sorprenderte.

Y este viaje era preciso.

Mi viudedad... ¡Tú tan fuerte!

PAULA

(Saludando a TERESA.)

¡Señora...!

TERESA

¿Es esta tu esposa?

770

DON AGUSTÍN

Sí.

PAULA

¡Bienvenida!

TERESA

(Abrazándola y besándola.)

¡Qué hermosa!

PAULA

Gracias... Bien mío, ¡perdón!

DON AGUSTÍN

(A TERESA.)

Estaba de ti celosa.

TERESA

¡De mí!

PAULA

La misma pasión...

DON AGUSTÍN

Tu pasión me ha de perder.

775

PAULA

Como no dijo quién era,

dije yo: debe de ser

su querida...

DON AGUSTÍN

Si lo fuera, [429]

¿la traería aquí?, ¡mujer!

¡Mire usted que es fuerte asunto!...

780

TERESA

¡Jesús! Si reñís, al punto

me voy de aquí, que bastante

reñí yo con mi difunto

don Telesforo Escalante.

PAULA

Dulce imán de mi albedrío,

785

no me mires con desvío,

que ya arrepentida estoy...

DON AGUSTÍN

¡Paula! ¿Sabes tú lo que hoy

me has hecho sufrir?

PAULA

¡Dios mío!

DON AGUSTÍN

Media resma de ternuras

790

en la carta más concisa;

monadas y bordaduras;

¡y ni el botón me aseguras

ni me planchas la camisa!

Mil alabanzas y mil

795

te merece un hombre vil

de perversas intenciones;

¡y al amigo honrado pones

como hoja de perejil!

Yo te creo como un loco,
800

y al amigo fiel provoco,

y se arma aquí -¡santo Dios!-

tal zalagarda, que a poco

no me mato con los dos.

TERESA
¡Ay! ¡Se me erizan los pelos!
805

PAULA
¿Qué me dices? ¡Santos cielos!

Me da frío de terciana...

DON AGUSTÍN
Te ocurre en fin tener celos;

¡y los tienes de mi hermana!

PAULA
¡Perdona! Mi amor... Mi llanto...
810

DON AGUSTÍN

(Abrazándola.)

Sí, te perdono.

PAULA
¡Oh contento!...

DON AGUSTÍN
Pero ¡por Dios, dulce encanto,

por Dios!... no me quieras tanto,

o quiéreme... con talento.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo